

Safariland vs. Ker & Downey

# SEMILLERO DE LEYENDAS

Las dos compañías más emblemáticas dedicadas a la cacería en África tienen una historia sembrada de grandes cazadores profesionales, clientes ilustres y vínculos aceitados con Hollywood.

POR ESEN GOMEZ BERRADE

Las compañías de safaris Safariland Ltd. y Ker & Downey Ltd., fueron las dos más emblemáticas de la historia de la cacería en África durante el siglo XX. Ambas firmas se establecieron en Nairobi, Kenia, y se disputaron –hasta la prohibición de la caza en ese país– a los mejores cazadores profesionales de la época, muchos de los cuales hoy se han convertido en indiscutibles leyendas de los safaris africanos.

Los profesionales que figuraban en sus planteles guiaron a infinidad de celebridades internacionales, actores, políticos, marajás, periodistas, escritores, nobles y aristócratas, algunos se convirtieron en personajes de literatura y otros ayudaron a realizar las películas de romance y aventura con las que Hollywood deleitaba a los espectadores de las décadas del 40 y 50.

## SAFARILAND LTD.

Si bien no fue la primera empresa de caza deportiva en Kenia, Safariland fue, sin dudas, la más importante. Comenzó sus operaciones allá por 1920, justo cuando Kenia pasó de ser un protectorado para convertirse en una colonia del imperio británico. En realidad fue casi la continuación de otra empresa anterior: Newland & Tarlton Safaris, que había cerrado sus puertas tres años antes. Leslie Tarlton había participado en el largo safari del presidente estadounidense Theodore Roosevelt, lo que le reportó gran prestigio y una exclusiva lista de clientes. Cazadores de todo el mundo arribaban a las costas de Mombasa dispuestos a pasar uno o dos meses de safari recorriendo Kenia, Uganda o Tanganica. Era la época de los champagne safaris, muy acorde a los años locos que vivía el mundo una vez que finalizó la Primera Guerra Mundial. Ese período no iba a durar mucho tiempo. La crisis del 29 y –diez años después– el estallido de la Segunda Guerra Mundial, iban a modificar consi-

derablemente la industria de safaris. De todas maneras, Tarlton supo aprovechar la bonanza económica y se preparó contratando a una especie de *dream team* de cazadores blancos.

En primer lugar eligió a sus colegas R.J. Cunninghame y Bill Judo, quienes lo habían acompañado en el safari presidencial de Roosevelt en 1909. Junto a ellos contrató a Alan Black, considerado hoy como el primer cazador blanco que tuvo Kenia. Convocó a Philip Percival, amigo y guía personal de Ernest Hemingway, quien lo inmortalizó en su novela “Las verdes colinas de África” con el seudónimo de Pop.

El staff de Safariland contó también con John Hunter, autor de varios clásicos de la literatura de safaris como “Cazador Blanco” y “África virgen”. Asimismo, fueron parte de la empresa Arthur Hoey, Sydney Waller, Wally King, George Outram y Pat Ayre, quien guió a la actual reina Isabel de Inglaterra en su safari cuando aún no había accedido al trono del imperio y mantenía el rango de princesa. La lista de cazadores blancos contratados a lo largo de la historia de la empresa continúa con Alastair Gibbs, Jerry Dalton, Vivian Ward,



El anglo-argentino Sydney Downey y su esposa Cynthia, junto a unos de los vehículos de su empresa.

el coronel Dickenson, Andy Anderson, Tom Murray Smith, el barón Bror von Blixen-Finecke (esposo de la escritora Karen Blixen, autora de “África Mía”), el Honorable Denys Finch-Hatton (amante de la misma escritora) y Syd Downey, quien se convertiría con el tiempo en el principal competidor de su propio empleador. Muchos de estos cazadores se alistaron para combatir en la Guerra de 1939, pero la firma se las ingenió para atravesar ese período y resurgir con fuerza una vez terminada la contienda. A esas alturas, la compañía contaba con una gran estructura y con un típico organigrama empresarial. Uno de sus directores del período de post guerra fue nada más y nada menos que Jim Corbett, el legendario cazador de tigres de la India, y autor de “Las fieras cebadas de Kumaon”. Corbett se había mudado a Kenia desde su India natal en 1947, al mismo tiempo que los británicos abandonaban su posesión colonial más apreciada, y allí permaneció hasta su fallecimiento en 1955.

Durante décadas, Safariland organizó enormes safaris para clientes excéntricos como el del Aga Kahn, líder de una secta ismaelita musulmana, quien en una de sus expediciones exigió un campamento de dos hectáreas, con una pista de aterrizaje de 2000 metros, y comodidades suntuarias para agasajar a sus más de 40 invitados. Un despliegue similar al requerido por los estudios de Hollywood cuando filmaban en locación en el bush africano. Es así que Safariland fue la responsable de la logística de “Las minas del Rey Salomón”, protagonizada por Stewart Granger y Deborah Kerr; y de “Mogambo”, que tuvo a Clark Gable, Ava Gardner y Grace Kelly como figuras estelares. Dos películas que marcaron un hito en los filmes de aventuras rodados en el continente negro.



Donald Ker, socio de Syd Downey en “Ker & Downey Safaris Ltd.”





### DOWNEY, EL ARGENTINO

Hasta mediados de la década del 40, Safariland mantenía intacta su posición de liderazgo en Kenia. Sin embargo, al finalizar la guerra mundial, nuevos jugadores entraron al mercado ejerciendo una fuerte competencia, tanto en busca de clientes como de cazadores profesionales para contratar.

Sin lugar a dudas, la firma que se posicionó mejor en esta nueva etapa fue Ker & Downey Safaris, formada por dos socios con una visión tan clara del bush como de los negocios.

Sydney Downey era argentino. O para ser más preciso anglo-argentino, ya que nació en una estancia dedicada a la cría de ganado vacuno a unos 40 kilómetros de Buenos Aires, en el año 1905. Su infancia y adolescencia la pasó cazando y montando a caballo en La Pampa, y fue aquí en nuestras tierras que surgió su gran pasión por la naturaleza y la caza.

Como era costumbre en la comunidad británica, en 1914 fue enviado a Inglaterra para concurrir a la escuela. Allí permaneció hasta que cumplió los 19 años, cuando él y su familia se establecieron en Kenia para dedicarse al cultivo del café. Para ello la familia adquirió una plantación llamada Misarara Estate, ubicada al noroeste de Nairobi.

Como era de esperarse, el paisaje africano y la diversidad de fauna que contrastaba con la que hay en nuestra pampa húmeda, empujaron al joven Syd a convertirse inmediatamente en cazador. Pero recién en el año 1927 realizó su primer safari largo a orillas del río Mara, un área hoy conocida como el Masai Mara. Sus

cualidades como cazador profesional lo llevaron a hacerse conocido internacionalmente, y a principios de los 30 ya tenía clientes provenientes de India, Dinamarca e Inglaterra.

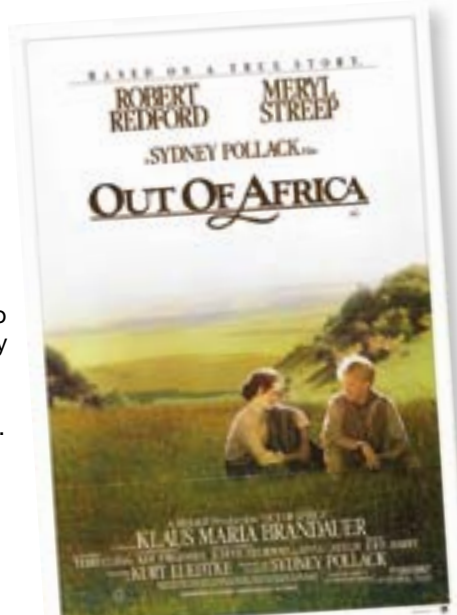
Sin embargo, decidió no ser freelance sino emplearse en una gran empresa outfitter, y naturalmente todos los caminos conducían hacia Safariland. Allí ingresó en 1933 bajo las órdenes directas de Leslie Tarlton. Desde esa época Downey comenzó a trabajar con sus dos rastreadores negros: Gichuri, un alto kikuyu de enorme fortaleza física que lo acompañaría hasta el año 1952, cuando la emergencia Mau Mau los separó definitivamente; y Mwangea, un orgulloso kamba que se afilaba los dientes delanteros a la moda de los cazadores nativos, y de quien Downey aprendió muchas de las técnicas de caza que luego aplicaría con sus propios clientes. Al estallar la guerra, Downey se alistó en el Segundo Batallón Etíope con asiento en Khartum, hoy Sudán. Años más tarde tuvo el raro privilegio de acompañar al emperador Haile Selassie –descendiente directo según la tradición del rey Salomón y de la reina de Saba– en su vuelta triunfal a Etiopía.



Con excepción del tiempo pasado en la guerra, Downey trabajó para Safariland hasta 1946, cuando se asoció con Donald Ker, otro de los grandes guías de caza de entonces.

### DONALD KER

Nació en Gran Bretaña en 1905, y siendo pequeño se estableció con sus padres en Kenia. A los 14 años ya había cazado su primer león, y comenzó su actividad profesional cuando tenía alrededor de 20. Sus primeros trabajos consistían en



guiar expediciones de museos. El negocio marchaba muy bien, hasta que conoció al magnate Edgard Monsanto Queeney, presidente de la compañía de agroquímicos Monsanto. A partir de ese momento, el negocio marcharía increíblemente bien. Poco a poco fue ganando prestigio en la comunidad white hunters. En 1934 fue uno de los fundadores de la legendaria

Asociación de Cazadores Profesionales del Este de África (EAPHA), y en 1958 se convirtió en su presidente.

Fue en 1936 que el destino lo llevó a conocer a quien sería su socio y amigo hasta la muerte, aunque el comienzo de la amistad estuvo lejos de ser auspicioso. En un safari en el área del Mara, más precisamente en las orillas del río Rupingazi, estaba acampando Downey cuando llegó Ker con un grupo de clientes. Al estar las instalaciones ocupadas, Ker no tuvo más remedio que levantar otro campamento a 8 kilómetros de allí. A los pocos días, ambos guías se encontraron tras una misma manada de búfalos. Por aquel entonces todo era libre y no había

áreas delimitadas de cacería. La controversia se subsanó en un acuerdo de caballeros, pero no fue hasta que Ker elevó una queja formal a la EAPHA. Allí se estableció que como Downey había llegado primero al campamento tenía derecho a usarlo, y por lo tanto el que llegaba detrás debía buscar otro sitio para acampar. Esta discrepancia inicial, finalmente se transformó en una gran amistad. Muchos años más tarde, cuando operaban varias empresas de safaris en Kenia, Downey y Ker fueron fuertes impulsores de la creación de áreas y concesiones de caza en el país.

En 1939, al estallar la guerra, Ker –al igual que Downey– se alistó en el ejército, siendo designado como oficial del Escuadrón de Reconocimiento del Este de África.

En 1941 los británicos ocuparon finalmente Etiopía, y allí ambos cazadores de uniforme se encontraron una vez más. De hecho fue en un prostíbulo de Addis Abeba, capital de Etiopía, donde –entre otras cosas– Ker y Downey discutieron sus planes profesionales para cuando terminara la guerra. Downey quería volver a trabajar en Safariland, pero Ker, un poco más ambicioso, no estaba de acuerdo. Lo quería a Downey como socio en una compañía de safaris. La guerra se extendió por cuatro años más, pero la semilla de la empresa más prestigiosa de safaris del siglo XX ya empezaba a germinar.

### KER & DOWNEY SAFARIS LTD.

Los inicios de la compañía fueron modestos. En 1946 se largaron a trabajar usando como sede la casa de Ker en Nairobi. El staff estaba compuesto por ellos dos y por Frank Bowman, un colega y amigo de ambos. Sin embargo, un año más tarde, incorporaron a un nuevo socio, Jack Block. Un hombre de negocios que manejaba los hoteles más importantes de



Ernest Hemingway también fue un asiduo invitado a las cacerías organizadas por Safariland Ltd., la más importante empresa de safaris de Kenia.

Nairobi. Eso y mudarse inmediatamente a un lugar mejor fue cuestión de minutos. Primero abrieron oficinas en el hotel Norfolk y luego eligieron al New Stanley. Al igual que Safariland, ellos también querían tener entre su gente a lo más granado de los profesionales, y se generaban serias disputas entre ambas empresas por esta razón. Por supuesto, los guías también tenían alternativas, así que cuando no estaban conformes por algo, cruzaban la calle y se ofrecían en la competencia. Algunos de los profesionales contratados

por Ker & Downey fueron Bill Ryan, Tony Henly, Harry Selby, John Sutton, Tony Archer, Fred Bartlett, Eric Rundgreen, Terry Mathews, John Kingsley-Heath, John Fletcher, Tony Seth-Smith y David Ommanney. Hoy, con el paso del tiempo, puede decirse que ese fue otro dream team de leyendas. El primer gerente fue Ronnie Stevens y los directores fueron Jack Block y Sol Rabb.

Tanto Ker como Downey contaban con un prestigio personal muy alto. No sólo como hombres de negocios sino como especialistas en el terreno. Ambos supieron también rodearse de celebridades y capitalizar las experiencias en beneficio de su propia empresa.

Los estudios de Hollywood los convoca-

# ANHORN

**Carabina a CO2 ANHORN**

Contamos con la provisión de todos los repuestos.

Y ahora también para zurdos

Calibre 5,5.  
Cañón 12 estrias, flotante.  
Base para mira telescópica.

Disparador regulable.  
Todo tipo de balines.  
Velocidad constante (200/206 m/s), hasta los 35 tiros disparados.

**Santa Catalina (Camino de Cintura) 969 - (1838) Luis Guillón - Tel./Fax 4281-8475**  
e-mail: [anhornco2@hotmail.com](mailto:anhornco2@hotmail.com) - [www.armasanhorn.com.ar](http://www.armasanhorn.com.ar)



Namibia - Zambia - Botswana - CAR  
Mozambique - Tanzania - Camerún



Cace conmigo al viejo estilo Africano.  
Safaris a pie, en completa libertad  
¡Viva una Cacería de Verdad!

Eber Gómez Berrade  
Cazador Profesional

EXECUTIVE SAFARI CONSULTANTS

• BIG GAME HUNTING •

Tel/Fax: (11)4304-4979 / Cel: (11.15)4989-2860  
www.executive-safari.com / info@executive-safari.com

Operaciones en Argentina,  
Camboya y Nueva Zelanda



ron para la logística de varias películas, entre ellas el film de United Artists "The Macomber affair", con Gregory Peck, que está basado en un cuento corto de Hemingway.

Fueron además amigos y guías de los cineastas Martin y Osa Johnson, trabaron una profunda amistad con Jack O'Connor, el editor de la revista Outdoor Life y ganador del premio Weatherby, quien realizó su primer safari en Africa y cazó su primer león en 1953 guiado personalmente por Ker.

Las experiencias del safari publicadas por O'Connor en la revista (más de una docena), tuvieron un impacto directo en las reservas de safaris de clientes norteamericanos deseosos de cazar en Africa.

Tanto fue el efecto de la promoción, que la empresa decidió regalarle a O'Connor y a su esposa un safari a Tanganica como muestra de agradecimiento.

Ese mismo año, la compañía recibió como



Robert Ruark, escritor y cazador, eligió para su primer safari en Africa a la firma Ker & Downey Ltd. Su guía fue Harry Selby, naciendo así una amistad que luego fue plasmada en sus libros.

cliente a otro escritor americano, Robert Ruark. Para guiarlo eligieron a uno de los más jóvenes PH del staff, Harry Selby. Bueno, la historia es bien conocida a partir de ese momento. Selby se convirtió en una estrella al aparecer como héroe en los trabajos de Ruark. Ker & Downey se beneficiaron de esa popularidad que les acercaba cada vez más clientes. Naturalmente Selby también se dio cuenta de eso y exigió una participación en el negocio, no como empleado sino como socio. La solicitud le fue negada. En pocas palabras, Selby renunció, creó su propia empresa, y luego de un tiempo logró su objetivo al ser invitado a participar con sus viejos empleadores. Así nació Ker, Downey & Selby Safaris.

El auge de la cacería en Kenia se mantuvo por unos 20 años más. En 1956 había sólo seis empresas de safaris en el país. Además de los dos colosos Safariland y Ker & Downey, operaban African Hunting Safaris de Mombasa, Lawrence-Brown Safaris, Lunan's White Hunters y Big Game Hunting Limited. Donald Ker se mantuvo guiando hasta el año 1973 y murió en 1981. Downey continuó al frente de la empresa hasta 1974. Falleció en 1983.

En 1977 el gobierno de Jomo Kenyatta decidió prohibir la cacería en todo el país. Una medida que, lamentablemente, se mantiene, dando por terminada una era histórica para los amantes de los safaris. Muchos cazadores de la empresa emigraron a Botswana, Zambia o Tanzania. Otros se quedaron en Kenia, convirtiéndose en guías de turismo.

Luego de la muerte de sus fundadores, la compañía siguió su curso utilizando el mismo nombre. En 1985 Hollywood contrató sus servicios para la filmación de la película "Africa mía", de Sidney Pollack con Meryl Streep y Robert Redford. El guía designado por la compañía para este trabajo fue el cazador John Sutton.

#### SIN RASTROS DE LA CAZA

En la actualidad ambas empresas -Safariland y Ker & Downey- aún existen. Y tienen sus oficinas bastante cerca una de otra, sobre Karen Road (calle llamada así en homenaje a Karen Blixen), en la ciudad de Nairobi.

Hoy Safariland está en manos de Robert y William Carr-Hartley, y se halla dedicada a safaris turísticos en muchos países del este y sur de Africa. Se especializa en viajes de luna de miel, vacaciones y turismo aventura.

Ker & Downey Safaris, por su parte, ofrece servicios similares exclusivos para turistas. De la vieja escuela sólo queda Tony Seth-Smith, quien se incorporó en 1963 como cazador profesional y hoy es uno de los guías turísticos del staff.

En la actualidad los folletos comerciales de ambas empresas hacen hincapié en su larga tradición de safaris, recuerdan las celebridades que pasaron por sus campamentos, exhiben orgullosas la lista de películas que Hollywood filmó junto a ellos. Sólo una cosa olvidan mencionar en sus comunicaciones promocionales: que alguna vez, no hace tanto tiempo, fueron prestigiosas compañías de safaris de caza mayor. Una tradición de las que sus fundadores estaban más que orgullosos, y de la que ahora ya no queda el menor rastro. **VS.**





**ARMERIA • POLIGONO**

**Pesca & Camping**

**Escuela de Tiro**

**GRATIS**

CON LA COMPRA DE TU ARMA EN LA ARMERIA FM TENES UN TURNO DE 1 HORA SIN CARGO EN EL POLIGONO.



**OFERTA**

SI LA COMPRASTE EN OTRA ARMERIA TRAE LA FACTURA DE COMPRA DE ESTE MES Y HASTA FIN DE AÑO DE LUNES A VIERNES TENES EL **50% DE DESCUENTO**

**OFERTA**

SHIMANO CAÑA MOD. FX 6-14 LBS SPINING 10-20 LB\$ BAITCASTING.

**6 PAGOS DE \$ 25**

PRE TEMPORADA REEL PENN MOD. CAPTIVA 5000 8 RULEMANES INOX. ANTIRREVERSE INFINITO APTO MULTIFILAMENTO IDEAL MAR/JIGGING.

**12 PAGOS DE \$35-**



**AV. JUAN BAUTISTA ALBERDI 5390**  
**BARRIO DE MATADEROS (C.A.B.A.)**  
**TEL. 4684 1906 TEL./FAX 4635 9953**  
**VISITA NUESTRO SITIO EN:**  
**WWW.FULLAVENTURA.COM/ARMERIA-POLIGONO FM**  
**- Envíos al interior -**